

Validación de una escala para medir los principios de meritocracia, democracia y materialismo entre adultos emergentes

Validation of a Scale to Measure the Principles of Meritocracy, Democracy, and Materialism Among Emerging Adults

<https://doi.org/10.58493/ecca.2024.2.2.06>

José Luis Énder Velarde García [1]

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7791-0983>
evelarde@uat.edu.mx

Oswaldo García Mata [1]

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-7387-7187>
ogarciam@docentes.uat.edu.mx

Fecha de recepción: 21/05/2024
Fecha de aceptación: 06/07/2024

CC BY-NC 4.0



Resumen

El objetivo de esta investigación es construir una escala para medir los principios meritocráticos, democráticos y materialistas entre adultos emergentes. Su método incluye análisis factoriales y modelos de ecuaciones estructurales para integrar un modelo de medida. Los resultados confirman una relación estrecha entre los tres conceptos, asimismo, que los adultos emergentes consideran que la meritocracia está definida por sus posibilidades de progreso a partir de su esfuerzo, la democracia por la igualdad de oportunidades de acceso al mercado laboral y los asuntos públicos, y el materialismo por la relación entre los satisfactores materiales con el éxito y aceptación social. Estos hallazgos son útiles para instrumentadores de políticas públicas, educadores y administradores porque orientan las decisiones relacionadas con adultos emergentes en sus roles de ciudadanos, estudiantes y trabajadores, entre otros. Una de sus principales limitaciones es la falta de datos para estudios longitudinales que faciliten establecer relaciones causa-efecto.

Palabras clave: meritocracia, democracia, materialismo, equidad, adultos emergentes.

Abstract

This research aims to construct a scale to measure meritocratic, democratic, and materialistic principles among emerging adults. The applied method includes factor analysis and structural equation models to build a measurement model. Our results confirm a close relationship between the three concepts; moreover, emerging adults define meritocracy by their possibilities of progress based on their effort, democracy by equal opportunities for access to the labor market and public affairs, and materialism by material commodities and their relationship to success and social acceptance. These findings are helpful for policymakers, educators, and personnel administrators because they guide decisions related to emerging adults in their roles as citizens, students, and workers, among others. One of its main limitations is the need for more data for longitudinal studies that facilitate establishing cause-effect relationships.

Keywords: meritocracy, democracy, materialism, equity, emerging adults.

Para citar este artículo: Velarde, J., García, O. (2024). "Validación de una escala para medir los principios de meritocracia, democracia y materialismo entre adultos emergentes". Espacio Científico de Contabilidad y Administración-UASLP (ECCA), Número especial: *Democracia y Administración Pública en México: Interacciones y Efectos*. Vol. 2, Núm. 2, enero-junio 2024, pp. 78-93.

[1] Universidad Autónoma de Tamaulipas

Introducción

La meritocracia es un sistema social en el que el talento es la base para distribuir cargos y recompensas entre la población, de tal forma que, las posiciones de mayor autoridad están destinadas a aquellos con mayores méritos (Millward-Hopkins, 2021; Scully, 2015). Sus defensores argumentan que es un modelo justo porque ofrece a todos la oportunidad de mejorar en proporción a su talento y esfuerzo. Sus detractores, en cambio, esgrimen que, por definición, la meritocracia puede convertirse en un mecanismo ideológico utilizado por las élites en su afán por conservar sus privilegios (Marx y Engels, 1978; Mijs y Savage, 2020; Sandel, 2021).

Hoy en día se asume que, en un régimen democrático con igualdad de oportunidades, la meritocracia es un estándar para alcanzar la plenitud individual (Millward-Hopkins, 2021). La democracia suele tener como justificación su inclusividad intrínseca e instrumental (He y Warren, 2020); es decir, su trasfondo ideal contiene, entre otros valores, la búsqueda de la inclusión de la mayor cantidad de individuos a partir de una diversidad de instrumentos posibles, no solo en la toma de decisiones, que podría significar grandes dificultades técnicas, hasta llegar a una imposibilidad operacional, sino en el disfrute de condiciones y beneficios inherentes al concepto y al régimen. No obstante, de acuerdo con Holsinger y Sexton (2017), esta inclusividad está determinada por las propias condiciones materiales desde las cuales el individuo conforma su *Weltanschauung*.

El objetivo de esta investigación es proponer una escala para medir los principios democráticos, meritocráticos y materialistas entre jóvenes emergentes de una ciudad media del noreste de México, así como analizar la relación entre estos. Para lograrlo, se elaboró un cuestionario que se aplicó a jóvenes entre 18 y 25 años que residen en Ciudad Victoria, Tamaulipas; asimismo, sobre los datos recolectados, se efectuaron pruebas estadísticas para comprobar la validez convergente y la validez determinante del instrumento. Finalmente, se analizaron las relaciones entre los principios meritocráticos, democráticos y materialistas manifestados por los adultos emergentes que participaron en el estudio.

Este tipo de instrumentos es útil para evaluar en qué lugar se encuentran los jóvenes, específicamente los adultos emergentes, en referencia a los conceptos de democracia, meritocracia y materialismo y, posteriormente, establecer cómo se relacionan entre sí. Este posicionamiento es necesario para que, posteriormente, se analice la relación de estos principios con algunas variables de impacto social entre las que se pueden incluir, entre otras, la orientación política, la percepción sobre la administración pública y la satisfacción con la calidad de vida.

En este sentido, el segmento poblacional de adultos emergentes, definido más adelante, es estratégico para propiciar el empleo (Rodríguez y Torres, 2020) y construir una sociedad sostenible y socialmente inteligente (Vargas et al., 2023), porque en sus manos está el impulso de “estrategias que fomenten el crecimiento económico y aborden una serie de necesidades sociales como la educación, la sanidad, la protección social y las perspectivas de empleo, al tiempo que se combate el cambio climático y se protege el medio ambiente” (Naciones Unidas, 2015: 1).

¿Qué es la meritocracia?

Diversos autores han definido a la meritocracia como un ideal que sugiere que las personas con más habilidades y que realizan los mayores esfuerzos, ejercen o desempeñan las mejores funciones sociales y, por lo tanto, disfrutan de múltiples beneficios o ventajas en sus vidas (Atria et al., 2020; He y Warren, 2020; Sobuwa y McKenna, 2019). El término meritocracia tuvo su origen en la novela distópica de Michael Young, *The Rise of the Meritocracy* de 1958, en el que la jerarquía social se basaba en el nivel educativo y la inteligencia (Young, 2017).

En años recientes, la meritocracia ha adquirido una carga ideológica positiva para explicar cómo algunos individuos son recompensados con una mejor posición social, económica, o cualquier otra característica, respecto de otras personas. Entonces, lograr fortuna o estatus social deviene de una combinación entre el coeficiente intelectual y el esfuerzo; el primero, está relacionado con atributos inherentes al individuo y, el segundo, con la educación (Sobuwa y McKenna, 2019).

Para medir la meritocracia desde un punto de vista de la fuerza laboral agregada, Bandiera et al. (2024) establecieron un indicador para estimar el grado en el que las habilidades de los trabajadores empatan con los requerimientos técnicos de las posiciones que desempeñan y, por ende, con las retribuciones que reciben. En su estudio internacional con cobertura en 28 países, encontraron que en las naciones más desarrolladas existe mayor concordancia entre el talento de los trabajadores y las funciones que desempeñan, que en las naciones emergentes y menos desarrolladas. Explicaron que los principios meritocráticos están más vigentes en las naciones con mejores indicadores macroeconómicos debido tres factores: el primero se refiere a la alineación entre las habilidades de la fuerza laboral y los requerimientos del sector productivo, el segundo al aprovechamiento de la tecnología y el tercero a la mitigación de las fricciones inherentes a los procesos de selección de personal y asignación de responsabilidades.

En específico, el término mérito implica un conjunto de cualidades de conocimiento y juicio. Sin embargo, el *kratos*, no debe entenderse de la misma forma que como ocurre con el término *democracia*: la *meritocracia*, aunque comparte la misma raíz griega, no significa poder o regla en sentido estricto, sino que es un ideal aspiracional (He y Warren, 2020). Bajo esta premisa, “la *meritocracia* es un sistema en el que los poderes y los recursos son distribuidos de manera inequitativa de acuerdo con el mérito, incluyendo el conocimiento, el buen juicio y la virtud, y es justificada por el ideal del líder bueno, competente y virtuoso” (He y Warren, 2020: 1097).

Actualmente, la desigualdad y la exclusión son condiciones altamente impopulares en muchos grupos sociales a lo largo y ancho del mundo; sin embargo, se ha observado que la idea de una sociedad totalmente igualitaria es menos preferida que la de una sociedad con desigualdades justas basadas en principios meritocráticos y el libre albedrío (Millward-Hopkins, 2021).

Esta relación pone a la *meritocracia* en una encrucijada: ¿se puede igualitario y meritocrático al mismo tiempo, o son dos principios sustitutos que coexisten en cada individuo?

De acuerdo con Daniels (1978), para que la *meritocracia* funcione en una sociedad deben cumplirse tres principios. El primero consiste en tener una clara definición de mérito y una escala para evaluar cómo se utilizará para seleccionar a quienes deberán ocupar las más altas posiciones; el segundo se refiere a que todos los individuos tengan las mismas oportunidades para desarrollar y demostrar sus méritos y así avanzar en la sociedad; y el tercero establece que las posiciones que vayan a ser ocupadas tengan asociada una escala de recompensas estratificada y acorde con los niveles de responsabilidades y talentos. En las organizaciones, cuando los sistemas de recompensa siguen estos principios, por ejemplo, bajo esquemas de pago a destajo o con base en el desempeño, se obtienen modelos de *meritocracia* funcional que se encuentran siempre en un proceso de autorregulación (Scully, 2015).

La *meritocracia* ha ganado importancia en los últimos años. Puede ser entendida como un ideal en el que los resultados obtenidos son independientes del punto de partida y una forma de ingeniería social que identifica que ciertos talentos individuales tienen cabida en determinadas situaciones (Atria et al., 2020). Sin embargo, también ha sido reconocida como un generador de agravios que propician inequidad e, incluso, animadversión contra las élites (Sandel, 2021).

En concordancia con lo anterior, Sobuwa y McKenna (2019) señalan, por ejemplo, que la *meritocracia* en el sistema de educación superior de Sudáfrica, se subestiman los contextos

inequitativos iniciales de los estudiantes, frente a la idea de que algunos, con sus esfuerzos particulares, logran mejores rendimientos académicos y, por tanto, mejores posiciones sociales.

Adicionalmente, como comentan He y Warren (2020), el ideal meritocrático puede permear en un sistema político, bajo la idea de que los individuos más empoderados para gobernar poseen habilidades, conocimientos o virtudes superiores a quienes son gobernados. Para explicar este proceso, los autores construyeron dos modelos teóricos, la *meritocracia* autoritaria y la *meritocracia* democrática, con los que buscaron explicar las dificultades que tiene el gobierno de China para legitimar el mérito de sus gobernantes ante la falta de procesos democráticos, en el marco de importantes avances económicos que podrían ser, por sí mismos, fuentes de legitimidad.

De manera análoga, Atria et al. (2020) indican que la *meritocracia* puede ser respaldada por las élites económicas. Desde la perspectiva de la economía moral, en la que las normas y creencias estructuran las prácticas socioeconómicas a partir de la constitución y expresión de aquello que es considerado aceptable, propio y legítimo, los autores estudian la *meritocracia* de Chile, un país en el que la movilidad social es fluida entre las clases sociales baja y media, pero con disparidades palpables entre estas y la clase alta. Entre sus hallazgos, están que la élite económica del país define el talento en términos de habilidades de negocios y liderazgo. De hecho, muestran empatía con los individuos pobres, pero se rehúsan a políticas redistributivas del ingreso.

Relación entre la democracia y meritocracia

De acuerdo con Sahui (2016: 277), la *democracia* es un “mecanismo de toma de decisiones públicas vinculantes y susceptibles de ser impuestas mediante la coacción del Estado”. En este sentido, He y Warren (2020: 1097) afirman que la *democracia* “es un sistema en el que los poderes para influir y tomar decisiones colectivas son distribuidos equitativamente con base en la ciudadanía, incluyendo poderes de voto, organización, presión, diálogo y deliberación”. Además, advierten que emplear las categorías teóricas de *meritocracia* y *democracia* como pares sería un error: la *meritocracia* es un ideal de selección de liderazgos sin una teoría de poder, mientras que la *democracia* es un tipo de régimen que incluye una teoría del poder. No obstante, la discrepancia entre estos conceptos y sus complejidades, estos pueden coexistir.

He y Warren (2020) señalan que el ideal meritocrático deja abierta la pregunta sobre quién tiene el poder para gobernar.

Así, proponen dos respuestas diferenciadas en lo referente al ejercicio del poder: el autoritarismo, en el que las élites tienen el poder para seleccionarse a sí mismas y mantenerse gobernando, y la democracia, en la que los poderes son distribuidos entre el pueblo, de manera suficiente como para hacer rendir cuentas a las élites que gobiernan. Es aquí donde, en un nivel alto de abstracción, se identifican la meritocracia autoritaria y la democracia autoritaria.

En principio, dentro de las fortalezas y debilidades del autoritarismo, se encuentra la selección técnica con base en ciertas formas de conocimiento, aunque en este también se tienen dificultades para seleccionar e incentivar virtudes morales y juicios políticos adecuados. Los regímenes democráticos, en contraste, tienen mayores posibilidades de incentivar el buen juicio político, es decir, absorber las opiniones, preferencias y valores del pueblo, pero son débiles para seleccionar líderes políticos con competencias técnicas. Además, los sistemas electorales suelen incentivar el uso de discursos y acciones con retóricas estratégicas que logran convencer, por lo que los electores pueden preferir líderes con capacidades débiles para efectuar juicios morales.

En línea con lo anterior, He y Warren (2020) insisten en que, en cualquier argumentación teórica sobre democracia y meritocracia, no debe dejarse pasar un aspecto trascendental: el mérito interactúa con el régimen. Es decir, la meritocracia debe buscar su expresión o realización en un régimen político como la democracia, la monarquía o un gobierno con un partido dominante.

Con base en la literatura revisada, el análisis de las relaciones entre los principios democráticos y meritocráticos permite parcialmente comprender, por ejemplo, las percepciones que tienen los jóvenes en torno al acceso al poder y las oportunidades de los individuos, es decir, si están basadas en el mérito individual o en la posición social que tienen, sea esta lejana o cercana a la élite.

Materialismo: contradicciones entre la meritocracia y la equidad democrática

El materialismo puede definirse como “la creencia en que el éxito y la felicidad en la vida dependen de la posesión de bienes materiales, lo que indica la importancia y valoración que los individuos le otorgan a las posesiones” (Denegri Coria et al., 2021: 10). En un estudio internacional efectuado con datos de diez países desarrollados y emergentes, provenientes de la Encuesta Mundial de Valores 2010-2014, se observó que el materialismo tiene una marcada tendencia generacional, presente con más fuerza entre adultos mayores de 60 y con menor intensidad entre jóvenes de 18 a 30 (Lasierra-Esteban, 2020).

Además, en este estudio se comenta que el materialismo de los mayores tiene su origen en necesidades económicas propias de la edad, mientras que el posmaterialismo de los jóvenes está arraigado en su optimismo y sus aspiraciones por conseguir aceptación y reconocimiento.

Si bien, de manera intergeneracional puede haber marcadas diferencias materialistas, en las generaciones jóvenes también se presentan ciertas brechas principalmente derivadas de las condiciones socioeconómicas de origen. Un ejemplo se observa en los resultados de la investigación llevada a cabo por Sobuwa y McKenna (2019), entre estudiantes universitarios de Sudáfrica. En esta señalan que, aunque podría parecer evidente que los estudiantes más esforzados serán más recompensados, la realidad es que este país es uno de los más desiguales del mundo y que los estudiantes se encuentran en disparidad de oportunidades durante su educación y aún al concluir sus estudios.

En este sentido, la meritocracia pareciera borrar el contexto en el que se desenvuelven los individuos. Es decir, quien estudia no lo hace sin contexto; y el éxito o el fracaso de un estudiante no se debe solo a sus atributos inherentes como inteligencia, ética de trabajo o motivación. Una consecuencia específica de este mito es la desestimación del valor inherente del individuo, es decir, el valor que tiene por sí, ya que su fracaso supuestamente ha dependido solo de su falta de trabajo, talento o inteligencia (Martínez et al., 2021).

De esta forma, Sobuwa y McKenna (2019) afirman que la meritocracia legitima la inequidad social al señalar que la causa del fracaso estudiantil se debe sólo al estudiante. Además, subyace la idea de que la universidad y su currículo son neutrales frente al estudiante. De hecho, aplicar el mito de la meritocracia “es ser cómplice de la injusticia social” (Sobuwa y McKenna, 2019: 15). Enfatizan que los estudiantes de clase trabajadora no son necesariamente menos inteligentes que los de clase media, sino que el sistema tiene un sesgo respecto a los temas que le son más familiares a las clases media o alta.

En línea con esta idea, Atria et al. (2020) coinciden al señalar que el concepto de meritocracia es bastante usado en ciencias sociales para criticar la reproducción de la inequidad. De manera análoga, Napoletano (2024) argumenta que la educación se ha centrado en establecer esquemas de recompensa para los buenos estudiantes, en lugar de promover la meritocracia como un mecanismo de justicia distributiva basado en el compromiso con la igualdad de oportunidades.

De manera análoga, Atria et al. (2020) analizan las percepciones y creencias sobre la meritocracia por parte de quienes ocupan posiciones de privilegio, dado que estos individuos o grupos son beneficiarios de la meritocracia, y representan el conflicto y las tensiones sobre el logro y la atribución. Por lo tanto, es fundamental comprender la contraparte de este discurso de élite que, en el presente trabajo de investigación, es el de los adultos emergentes y su percepción sobre el ideal meritocrático, tomando en cuenta que este puede tener efectos sobre ellos.

La importancia del discurso sobre meritocracia entre los adultos emergentes.

Los adultos emergentes son personas que transitan de la adolescencia a la plenitud de facultades y responsabilidades asociadas a la mayoría de edad, que incluyen la inserción a la vida productiva, la independencia financiera y la participación en procesos políticos, entre otras atribuciones (Cleveland y Goldstein, 2019). Comúnmente, se asocia a la etapa de la vida entre 18 y 25 años (Arnett, 2000), aunque algunos autores la extienden hasta los 29 (Cleveland y Goldstein, 2019).

De acuerdo con la teoría de la adultez emergente, esta es una etapa de exploración y construcción de la identidad, inestabilidad, autocentrismo, indecisión o sensación estar en medio y descubrimiento de posibilidades (Arnett, 2000). Es decir, los adultos emergentes fluctúan entre un extremo individualista, de fortalecimiento de la identidad, y otro colectivista, en el que exploran su papel en el contexto social: "Por una parte están centrados en sí mismos, en su identidad, sus experiencias individuales y en el desarrollo de la autonomía, y por otra desarrollan y mantienen los vínculos relacionales que han construido o que están construyendo en esta etapa" (Barrera-Herrera y Vinet, 2017: 54).

Durante la adultez emergente, los individuos suelen consolidar sus ideas políticas, participar en procesos ciudadanos y votar por primera vez. La relevancia de estudiar la forma en que los adultos emergentes conciben los principios democráticos, meritocráticos y materialistas contribuye a entender mejor cómo piensan y cuáles son sus expectativas en torno a los asuntos públicos, la organización social y el gobierno.

Esta investigación incluye el materialismo como variable, porque la meritocracia como ideal tiene su origen y produce consecuencias que se relacionan, de un modo u otro, con las desigualdades sistémicas. Cada individuo percibe estas inequidades de forma particular. Por ello, es fundamental preguntarse cómo se sienten los jóvenes emergentes respecto a sus posibilidades materiales y qué tan justas creen que son.

En palabras de Holsinger y Sexton (2017), la percepción de justicia está sesgada por el privilegio. Es decir, en una acepción amplia, la democracia se ocupa de incluir a los individuos no sólo en decisiones políticas, sino en un sistema social inclusivo.

En esta línea, la meritocracia como meta narrativa tiene implicaciones serias en la reproducción de la inequidad. Entonces, es importante comprender en qué vector del metarrelato se encuentran los adultos emergentes: de acuerdo o en desacuerdo con la meritocracia, pero satisfechos o insatisfechos en un sentido material.

Diversos autores han analizado las desigualdades sociales y económicas en Latinoamérica (Pérez et al., 2022) y en México (Castillo et al., 2020; García e Ibarra, 2023; Campos y Valentín, 2023; Cruz, 2023; Rangel et al., 2023). En términos generales, se busca que los individuos logren una satisfacción adecuada de sus necesidades, desde una perspectiva individual, al propiciar vidas mejores y más dignas, desde un enfoque colectivo, al impactar positivamente en la solución de los problemas públicos que son competencia del gobierno. Los conceptos de meritocracia, democracia y materialismo se encuentran en una lucha constante entre esos ejes.

Por una parte, García e Ibarra (2023) señalan que las políticas sociales buscan superar el círculo de la pobreza y promover el crecimiento económico; en otras palabras, se trata de emancipar a la sociedad, por ejemplo, de su dependencia a los programas sociales. Esta desigualdad se considera estructural porque persiste en el tiempo. Al respecto, Campos y Valentín (2023) observan que, en el último cuarto de siglo, ha habido diversos paradigmas de política social para combatir la pobreza y la desigualdad, con resultados cuestionables. En específico, se ha buscado el triple propósito de redefinir las necesidades sociales como estrategia para enfrentar el cambio, proponer la redimensión del gobierno para aproximarse a la sociedad y, por último, reestructurar la agenda del gobierno.

No hay consenso en torno a las causas y efectos de la desigualdad, aunque ha habido esfuerzos académicos recientes para caracterizarla en la realidad mexicana. Por ejemplo, Cruz (2023) comenta que las desigualdades devienen del modo de producción capitalista que otorga primacía a las ambiciones personales que han ocasionado desigualdades sociales y depredación ambiental. Otro caso es analizado por Rangel et al. (2023), quienes afirman que el modelo del estado de bienestar tomado de Europa no ha logrado moldearse a las características particulares de México, sin mejoras sustanciales en el bienestar social.

Con esta investigación, se busca validar un instrumento a partir del cual los sujetos de estudio puedan expresar si están de acuerdo o no con los preceptos meritocráticos, democráticos y materialistas. Estos se encuentran en edades que implican la elección de carreras de vida y un mayor involucramiento en la sociedad. La intención de incluir la variable de materialismo en un estudio sobre meritocracia y democracia radica en la importancia de comprender sus valores

debido a que están ingresando a un sistema político y económico en el que habrán de disfrutar de ciertas ventajas o sufrir sus inequidades. Al final de cuentas, sus respuestas dependerán de los privilegios sociales y los beneficios que hayan obtenido por su intelecto y esfuerzo, supuestamente, más allá de las condiciones estructurales que constituyan su marco de vida.

Materiales y métodos

Participantes

Los encuestados, a quienes para efectos de este trabajo se les considera adultos emergentes, son individuos que viven habitualmente en Ciudad Victoria, Tamaulipas, México, de entre 18 a 25 años. En esta investigación, participaron 301 personas, de las cuales sólo 265 fueron seleccionadas para integrar la base datos final debido a que las restantes 36 omitieron algunas respuestas o se encontraron fuera del rango de edad establecido. De las seleccionadas, 111 son hombres y 154 mujeres, con media de edad de 21 años. En suma, contestaron 32 jóvenes de 18 (12%), 50 de 19 (19%), 45 de 20 (17%), 32 de 21 (12%), 33 de 22 (13%), 31 de 23 (12%), 17 de 24 (6%) y 90 de 25 (9%). El 85% de los encuestados reportó ser estudiante universitario y el 90% estar soltero. Por nivel de ingreso en sus hogares, el promedio se estima en 9,164 pesos mensuales.

Con frecuencia, se piensa que los adultos emergentes son estudiantes; sin embargo, hay quienes no se encuentran matriculados. Por ello, para encontrarlos y mitigar cualquier sesgo potencial que pudiera haber afectado los resultados, se aplicó el instrumento en instituciones educativas y en espacios públicos con el fin de incluir una mayor diversidad de jóvenes, hombres y mujeres, tanto los que estudian como los que no lo hacen.

Diseño del instrumento y validez de contenido

De mayo a julio de 2023, se trabajó en diseñar el instrumento de investigación, que al inicio contaba con siete preguntas sociodemográficas, 15 sobre meritocracia, 11 sobre democracia y 14 sobre materialismo. El cuestionario pasó por un tamiz inicial de revisiones por parte de un especialista en ciencias políticas, una comunicóloga y una pedagoga. Después de ajustar las preguntas, se integró un instrumento con siete preguntas sociodemográficas, siete sobre meritocracia, siete sobre democracia y ocho sobre materialismo. Las preguntas omitidas presentaban redacciones confusas o conceptos demasiado abstractos, de acuerdo con los comentarios de los expertos consultados.

La revisión del instrumento final se realizó en julio y agosto de 2023, con el apoyo de otros expertos académicos: un profesor

especialista en aplicación de encuestas, un profesor de economía y actitudes humanas, una profesora especialista en ciencias políticas y un profesor con amplia experiencia en psicología social. Los ítems utilizados para medir meritocracia, democracia y materialismo siguen una escala de Likert del 1 al 5, en el que 1 es totalmente en desacuerdo y 5 es totalmente de acuerdo.

Meritocracia. La Tabla 1 muestra los ítems utilizados en el cuestionario final en lo referente a la meritocracia. La operacionalización tuvo su origen en la literatura. Los ítems MER1, MER2 y MER6 son propuestas propias con base en Sobuwa y McKenna (2019); con ellos se pretende comprender en qué medida los individuos consideran que en su contexto social sus posibilidades de progreso económico se deben a sus esfuerzos, o bien, a talentos inherentes. Esto va en consonancia con el ideal meritocrático de que algunos individuos esforzados y más brillantes podrán salir adelante, mientras que otros quedarán rezagados.

Los demás ítems de este bloque se basan en Montes López y O'Connor (2019), He y Warren (2020) y Atria et al. (2020); tienen como trasfondo la idea de justicia en diversos planos, para conocer si los individuos consideran que el progreso de los que más tienen proviene de fuentes diferentes al esfuerzo y al talento, es decir, de modelos sociales con trampas o brechas estructurales, que los ponen en desventaja frente a otros. En específico, los ítems abordan pautas sobre política MER3, distribución de la riqueza MER5 y corrupción MER4 y MER7. En general, a mayor puntuación, mayor acercamiento a la meritocracia; sin embargo, específicamente, los ítems MER4 y MER5 se codificaron de manera inversa porque en ellos, a mayor puntuación, menor acercamiento.

Tabla 1. Ítems utilizados para evaluar meritocracia

Clave	Ítem	Fuente
MER1	En general, las personas son recompensadas económicamente por sus esfuerzos.	A
MER2	Las personas obtienen económicamente lo que merecen.	A
MER3	En general, esforzarse en el trabajo conduce al éxito, sin importar las palancas y conexiones.	B
MER4	En este mundo, la única forma de progresar económicamente es dedicarse a actividades ilegales o deshonestas.	C
MER5	En este mundo, los ricos se han hecho ricos porque han abusado de los que menos tienen.	D
MER6	Las personas más talentosas merecen vivir mejor que las que no son tan brillantes.	A
MER7	Las personas honestas merecen vivir mejor que las personas que trabajan de forma ilícita y deshonestas.	C

Fuente: propuestas propias con base en A. Sobuwa y McKenna (2019), B. Montes López y O'Connor (2019), C. He y Warren (2020) y D. Atria et al. (2020).

Democracia. Para medir los principios de democracia, se proponen siete ítems. Los primeros dos son propuestas propias con base en el artículo 21 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas (1948), y versan sobre la participación en asuntos del gobierno, DEM1, y la exigencia de mejores servicios públicos, DEM2. El ítem DEM3 se fundamenta en el artículo 23 de la misma declaración (Naciones Unidas, 1948) y en El Colegio de México (2018), en términos de que el trabajo libre dignifica al humano y le permite acceder a mayores satisfactores; en este instrumento, puede apreciarse la inclusión como valor democrático en el ámbito laboral. Los siguientes dos ítems tienen fundamento en los estudios de desigualdad de El Colegio de México (2018), y tratan sobre la participación en el mercado laboral para lograr una movilidad social; en específico, se espera comprender si los individuos consideran que su estatus económico les permite participar de forma democrática y equitativa en asuntos públicos DEM4 y si creen que pueden salir adelante en la vida, en general DEM5. Los ítems DEM6 y DEM7 tienen su base en Salazar y Woldenberg (2020) y buscan comprender si los individuos consideran que la democracia tiene como base un compromiso con valores como la igualdad ciudadana, la legalidad y la justicia social; de ellos, el segundo se codificó de manera inversa.

Tabla 2. Ítems utilizados para evaluar democracia

Clave	Ítem	Fuente
DEM1	En esta ciudad, todos tenemos la misma oportunidad para participar políticamente y formar parte del gobierno.	A
DEM2	En esta ciudad, todos tenemos el mismo derecho de exigir al gobierno mejores servicios públicos, incluidas las personas que no pagan impuestos.	A
DEM3	En esta ciudad, todos tenemos la misma oportunidad para tener empleo, emprender, comprar y vender libremente.	A, B
DEM4	En esta ciudad, mi opinión en asuntos públicos cuenta igual que la de cualquier otra persona, sin importar mi estatus económico.	B
DEM5	En este mundo, el que quiere, puede.	B
DEM6	En México, las leyes son justas y logran que todos seamos iguales.	C
DEM7	En México, el voto de las personas más talentosas y educadas debería valer más que el voto de las personas que no trabajan o no estudian.	C

Fuente: propuestas propias con base en A. Naciones Unidas (1948), B. El Colegio de México (2018) y C. Salazar y Woldenberg (2020).

Materialismo. La Tabla 3 muestra los ítems utilizados para medir el materialismo de adultos emergentes. Prácticamente todos los ítems, excepto uno, tienen sustento en Sirgy et al. (2013), que pone en manifiesto la paradoja de que la postura teórica económica dice que el materialismo contribuye a la calidad de vida mientras que estudios de calidad de vida señalan lo contrario. Estos ítems pretenden observar si el individuo considera que el éxito en la vida tiene que ver con sus propiedades MAT1 y MAT2; la satisfacción con la calidad de vida sin necesidad de posesiones materiales MAT3, MAT6 y MAT8, los cuales se codificaron de manera inversa; o con la expectativa de que la vida puede mejorar si se tienen más cosas MAT7.

Algunos ítems se adaptaron a partir de Jung et al. (2017) y su concepto de materialismo como una variable dentro del fenómeno de la aceptación social y el reconocimiento de la persona.

En específico, los ítems se relacionan con el hecho de admirar a alguien con posesiones MAT1 y MAT2, ser admirado MAT4 y tener la estima de otros MAT5. En suma, el materialismo tiene dos posibles dimensiones, una relacionada con las cosas materiales y su relación con el éxito en la vida, y otra con sentirse bien y encajar en la sociedad.

Tabla 3. Ítems utilizados para evaluar materialismo

Clave	Ítem	Fuente
MAT1	Admiro a quienes viven en casas muy grandes y tienen carros de lujo.	A, B
MAT2	Tener cosas caras y propiedades es uno de los indicadores de éxito en la vida.	A, B
MAT3	Las cosas no materiales son mucho más importantes que las cosas materiales.	A
MAT4	Me gusta cuando otros admiran las cosas que tengo.	B
MAT5	Lo que poseo habla bien de mí y de lo afortunado que soy en la vida.	A, B
MAT6	Suelo comprar solo lo necesario para vivir.	A
MAT7	Mi vida sería mejor si tuviera algunas cosas materiales que me hacen falta.	A
MAT8	Tengo todo lo que necesito para ser feliz.	A

Fuente: propuestas propias con base en A. Sirgy et al. (2013) y B. Jung et al. (2017).

Finalmente, las preguntas sociodemográficas son relativas a la edad, sexo, estado civil, ocupación principal e ingreso mensual en el hogar. Por medio de estos ítems se logra depurar los datos con base en los criterios de inclusión y exclusión, con el fin de seleccionar sólo respuestas de jóvenes emergentes, entre 18 y 25 años, de ambos sexos, que viven en Ciudad Victoria, Tamaulipas, México. Por último, el ingreso en el hogar permite determinar relaciones entre sus valores personales y los ingresos autorreportados.

Aplicación del instrumento y recolección de datos

La aplicación del instrumento se realizó de septiembre a diciembre de 2023, de manera presencial y virtual. Las visitas presenciales se efectuaron en múltiples lugares de Ciudad Victoria, Tamaulipas, con el fin de encuestar a un público más amplio: avenidas peatonales, plazas públicas, universidades públicas y privadas. El contacto se desarrolló de la siguiente manera: el investigador se aproximaba a los peatones y les preguntaba si querían participar en un ejercicio académico, se les explicaba el anonimato de las respuestas y se resolvían todas sus dudas.

Se les proporcionaba el cuestionario impreso y lápices para contestar. En los casos en los que hubo muchas personas con intención de contestar el instrumento, se contó con el apoyo de otros investigadores.

En ocasiones, personas adultas mayores de 29 años insistieron en contestar el cuestionario; no se les negó la oportunidad, con el fin de que conocieran el ejercicio, aunque se les comentó que probablemente sus respuestas no conformarían el corpus definitivo de datos para la investigación.

Este trabajo se desarrolló con base en las convenciones éticas universales de investigación, por lo que ningún evaluador, investigador o encuestado recibió un sueldo o gratificación económica. Todas las respuestas se obtuvieron de manera genuina y sin ningún tipo de promesa o coacción. La aplicación presencial implicó un mayor esfuerzo para recabar y capturar los datos, pero las conversaciones personales ayudaron a mejorar las preguntas, sobre todo en los primeros acercamientos exploratorios, y durante el transcurso del ejercicio. Por último, la aplicación virtual permitió acceder a un mayor número de jóvenes emergentes. Se compartió un código QR por Facebook y en grupos de WhatsApp, con efecto de bola de nieve entre jóvenes emergentes.

Consistencia interna

La consistencia interna de la escala se evaluó al calcular las correlaciones entre ítems y el coeficiente alfa de Cronbach. Por una parte, las correlaciones se estimaron utilizando el coeficiente de correlación de Pearson de dos colas, con un criterio de correlación menor a 0.7 para descartar problemas de multicolinealidad que significarían a una sobrerrepresentación de datos. Adicionalmente, se estimó el factor de inflación de la varianza, VIF por sus siglas en inglés, para cada ítem, con un criterio de 2.50 o inferior para validar su pertinencia. Por otra parte, el coeficiente alfa de Cronbach consideró que un valor entre 0.70 y 0.95 es suficiente para indicar que los ítems tienen una consistencia interna aceptable.

Análisis factorial exploratorio

El análisis factorial exploratorio se aplicó para comprobar que el agrupamiento preestablecido de ítems es el adecuado para que el instrumento represente los principios de meritocracia, democracia y materialismo de un grupo de adultos emergentes. Para ello, se realizó un análisis de factores componentes principales con rotación varimax, considerando un umbral de 0.4 o superior en las cargas factoriales como criterio para la inclusión de los ítems.

Adicionalmente, el tamaño de la muestra se validó mediante la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin, KMO, estableciendo como aceptable un nivel de 0.7 o superior. Asimismo, con la intención de determinar si los datos son adecuados para efectuar un análisis factorial, se estimó el coeficiente de esfericidad de Bartlett con un criterio de aceptación de $p < 0.05$ (Bartlett, 1937).

La retención de factores se basó en el criterio de Káiser (1974), que establece que aquellos factores con eigenvalues iguales o mayores que 1 son susceptibles de analizarse, siempre y cuando la varianza acumulada de estos supere 50%. De manera análoga, advierte que cada factor debe tener al menos dos ítems con una carga factorial de 0.4 o superior para ser incluido en el resto del análisis.

Análisis factorial confirmatorio

El análisis factorial confirmatorio permite validar si la agrupación de ítems representa los constructos que se pretende medir. Para realizarlo, se construyó un modelo de medida y se estimaron diversos parámetros de ajuste entre los que se encuentran el CMIN, que mide la relación entre el estadístico chi cuadrada y los grados de libertad; el índice de bondad en el ajuste, GFI por sus siglas en inglés; el indicador de ajuste comparativo de Bentler CFI y el índice de ajuste normado NFI. Adicionalmente, se estimaron la raíz del valor residual cuadrático medio RMR y la raíz del error de aproximación cuadrático medio RMSEA.

Resultados

Para validar la escala propuesta en la presente investigación, se analizaron los datos proporcionados por 265 adultos emergentes entre 18 y 25 años, 111 hombres (42%) y 154 mujeres (58%). Antes de iniciar los análisis de consistencia interna, factorial exploratorio y confirmatorio, se estimaron los promedios de las puntuaciones de cada uno de los constructos evaluados según las características sociodemográficas de la muestra, incluyendo todos los ítems considerados.

Estadística descriptiva

Entre los encuestados, el constructo de mayor aceptación, de los tres evaluados, es el materialismo con una media de 2.95, seguido por la democracia con 2.87 y la meritocracia con 2.56. El ítem de mayor aceptación de todos los evaluados es MAT8, referente a tener todo lo necesario para ser feliz, y el de menor aceptación fue DEM7, que defiende la universalidad del voto independientemente del talento y la preparación de los ciudadanos. Asimismo, en términos de democracia, la afirmación mayormente aceptada fue las personas más talentosas merecen vivir mejor que las que no son tan brillantes, que indica cierta inclinación de los adultos emergentes por asociar el talento con las recompensas a las que aspiran.

En términos de democracia, la afirmación de mayor acuerdo fue la relacionada con el derecho a exigir al gobierno mejores servicios públicos, sin importar si la persona cumple o no con sus impuestos. Estos resultados pueden apreciarse en la Tabla 4.

En ocasiones, personas adultas mayores de 29 años insistieron en contestar el cuestionario; no se les negó la oportunidad, con el fin de que conocieran el ejercicio, aunque se les comentó que probablemente sus respuestas no conformarían el corpus definitivo de datos para la investigación.

Este trabajo se desarrolló con base en las convenciones éticas universales de investigación, por lo que ningún evaluador, investigador o encuestado recibió un sueldo o gratificación económica. Todas las respuestas se obtuvieron de manera genuina y sin ningún tipo de promesa o coacción. La aplicación presencial implicó un mayor esfuerzo para recabar y capturar los datos, pero las conversaciones personales ayudaron a mejorar las preguntas, sobre todo en los primeros acercamientos exploratorios, y durante el transcurso del ejercicio. Por último, la aplicación virtual permitió acceder a un mayor número de jóvenes emergentes. Se compartió un código QR por Facebook y en grupos de WhatsApp, con efecto de bola de nieve entre jóvenes emergentes.

Consistencia interna

La consistencia interna de la escala se evaluó al calcular las correlaciones entre ítems y el coeficiente alfa de Cronbach. Por una parte, las correlaciones se estimaron utilizando el coeficiente de correlación de Pearson de dos colas, con un criterio de correlación menor a 0.7 para descartar problemas de multicolinealidad que significarían a una sobrerrepresentación de datos. Adicionalmente, se estimó el factor de inflación de la varianza, VIF por sus siglas en inglés, para cada ítem, con un criterio de 2.50 o inferior para validar su pertinencia. Por otra parte, el coeficiente alfa de Cronbach consideró que un valor entre 0.70 y 0.95 es suficiente para indicar que los ítems tienen una consistencia interna aceptable.

Análisis factorial exploratorio

El análisis factorial exploratorio se aplicó para comprobar que el agrupamiento preestablecido de ítems es el adecuado para que el instrumento represente los principios de meritocracia, democracia y materialismo de un grupo de adultos emergentes. Para ello, se realizó un análisis de factores componentes principales con rotación varimax, considerando un umbral de 0.4 o superior en las cargas factoriales como criterio para la inclusión de los ítems.

Adicionalmente, el tamaño de la muestra se validó mediante la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin, KMO, estableciendo como aceptable un nivel de 0.7 o superior. Asimismo, con la intención de determinar si los datos son adecuados para efectuar un análisis factorial, se estimó el coeficiente de esfericidad de Bartlett con un criterio de aceptación de $p < 0.05$ (Bartlett, 1937).

La retención de factores se basó en el criterio de Káiser (1974), que establece que aquellos factores con eigenvalues iguales o mayores que 1 son susceptibles de analizarse, siempre y cuando la varianza acumulada de estos supere 50%. De manera análoga, advierte que cada factor debe tener al menos dos ítems con una carga factorial de 0.4 o superior para ser incluido en el resto del análisis.

Análisis factorial confirmatorio

El análisis factorial confirmatorio permite validar si la agrupación de ítems representa los constructos que se pretende medir. Para realizarlo, se construyó un modelo de medida y se estimaron diversos parámetros de ajuste entre los que se encuentran el CMIN, que mide la relación entre el estadístico chi cuadrada y los grados de libertad; el índice de bondad en el ajuste, GFI por sus siglas en inglés; el indicador de ajuste comparativo de Bentler CFI y el índice de ajuste normado NFI. Adicionalmente, se estimaron la raíz del valor residual cuadrático medio RMR y la raíz del error de aproximación cuadrático medio RMSEA.

Resultados

Para validar la escala propuesta en la presente investigación, se analizaron los datos proporcionados por 265 adultos emergentes entre 18 y 25 años, 111 hombres (42%) y 154 mujeres (58%). Antes de iniciar los análisis de consistencia interna, factorial exploratorio y confirmatorio, se estimaron los promedios de las puntuaciones de cada uno de los constructos evaluados según las características sociodemográficas de la muestra, incluyendo todos los ítems considerados.

Estadística descriptiva

Entre los encuestados, el constructo de mayor aceptación, de los tres evaluados, es el materialismo con una media de 2.95, seguido por la democracia con 2.87 y la meritocracia con 2.56. El ítem de mayor aceptación de todos los evaluados es MAT8, referente a tener todo lo necesario para ser feliz, y el de menor aceptación fue DEM7, que defiende la universalidad del voto independientemente del talento y la preparación de los ciudadanos. Asimismo, en términos de democracia, la afirmación mayormente aceptada fue las personas más talentosas merecen vivir mejor que las que no son tan brillantes, que indica cierta inclinación de los adultos emergentes por asociar el talento con las recompensas a las que aspiran.

En términos de democracia, la afirmación de mayor acuerdo fue la relacionada con el derecho a exigir al gobierno mejores servicios públicos, sin importar si la persona cumple o no con sus impuestos. Estos resultados pueden apreciarse en la Tabla 4.

Tabla 4. Resultados por ítem evaluado

Ítem	Meritocracia		Ítem	Democracia		Ítem	Materialismo	
	Media	Des. Est.		Media	Des. Est.		Media	Des. Est.
MER1	2.36	0.93	DEM1	2.68	1.23	MAT1	2.55	1.21
MER2	2.36	0.93	DEM2	3.42	1.30	MAT2	2.44	1.18
MER3	2.19	0.93	DEM3	3.24	1.31	MAT3	3.30	1.26
MER4	2.32	1.16	DEM4	3.09	1.41	MAT4	2.58	1.23
MER5	2.18	1.23	DEM5	3.17	1.33	MAT5	2.58	1.18
MER6	3.09	1.18	DEM6	2.33	1.06	MAT6	3.24	1.11
MER7	2.32	1.29	DEM7	1.85	1.20	MAT7	3.09	1.22
-	-	-	-	-	-	MAT8	3.81	1.19
	2.56	1.28		2.83	1.37		2.95	1.28

Fuente: elaboración propia con apoyo de Excel.

Al calcular las puntuaciones promedio de los tres constructos por característica sociodemográfica, se observa un patrón interesante en el grupo de adultos emergentes que participaron en el estudio. En todas las comparaciones existen diferencias pequeñas que resultaron estadísticamente no significativas, según lo indica el análisis de varianzas (ANOVA) en el que el valor de p asociado al estadístico F es mayor que 0.05 (ver Tabla 5).

Tabla 5. Puntuaciones por característica socioeconómica

Variable / Categoría	Observaciones		Meritocracia	Democracia	Materialismo
	Frecuencia	%			
Sexo			F=1.76	F=0.00	F=0.51
Hombre	111	41.9	2.61	2.83	3.05
Mujer	154	58.1	2.51	2.82	2.97
Edad			F=0.91	F=0.67	F=0.53
18	32	12.1	2.45	2.82	2.85
19	50	18.9	2.43	2.77	2.98
20	45	17.0	2.56	3.01	2.93
21	32	12.1	2.69	2.75	2.88
22	33	12.5	2.61	2.66	2.98
23	31	11.7	2.62	2.79	3.11
24	17	6.4	2.53	2.90	3.00
25	25	9.4	2.64	2.91	2.86
Estado civil			F=0.82	F=0.13	F=0.91
Soltero	239	90.2	2.57	2.82	2.96
Casado / Unión	26	9.8	2.46	2.88	2.83
Ocupación			F=0.88	F=0.06	F=1.19
Estudiante	225	84.9	2.57	2.83	2.97
Otra	40	15.1	2.48	2.80	2.84
Ingreso mensual			F=1.69	F=1.61	F=0.73
0 – 3,000	40	15.1	2.49	2.79	2.95
3,001 – 6,000	77	29.1	2.49	2.72	2.89
6,001 – 9,000	50	18.9	2.60	2.72	2.87
9,001 – 12,000	28	10.6	2.47	2.96	3.22
12,001 – 15,000	16	6.0	2.36	2.95	3.02
15,001 – 18,000	18	6.8	2.63	3.40	2.97
18,001 – 21,000	15	5.7	2.74	2.90	2.91
21,001 – 24,000	5	1.9	2.66	2.77	2.83
24,001 – 27,000	7	2.6	3.18	2.94	2.96
Más de 27,000	9	3.4	2.76	2.51	3.00

Fuente: elaboración propia con apoyo de Stata.

Por ejemplo, los hombres tienen ligeramente más acentuados los valores meritocráticos, democráticos y materialistas que las mujeres; ellos presentan indicadores iguales a 2.61, 2.83 y 3.05, respectivamente, mientras que ellas registran 2.51, 2.82 y 2.97, respectivamente.

Sin embargo, estas diferencias tienen valores asociados al estadístico F cercanos a cero, los cuales indican que son estadísticamente insignificantes: $F_{MER}(1.76) = 0.1857$, $F_{DEM}(0.00) = 0.9875$ y $F_{MAT}(0.51) = 0.4768$.

En otras palabras, los adultos emergentes que participaron en el estudio tienen bases meritocráticas, democráticas y materialistas aproximadamente uniformes. En especial, este resultado es relevante sobre todo al analizar el ingreso mensual en el hogar, el cual podría pensarse que influye en los principios de los adultos emergentes. De acuerdo con lo estimado, no existen evidencias para asumir que existe una relación entre la situación económica de los jóvenes y sus creencias en la meritocracia, la democracia o el materialismo.

Consistencia interna

Antes de evaluar la consistencia interna, primero, se estimaron los coeficientes de correlación de Pearson para cada par de variables pertenecientes al mismo constructo con el propósito de identificar y resolver posibles problemas de multicolinealidad. Se observó que todos los coeficientes estimados presentaron correlaciones menores a 0.7, en valor absoluto; además, para confirmar este resultado, se calculó el factor de inflación de la varianza que, en todos los casos, fue menor que 2.5. Con estos resultados, desplegados en la Tabla 6, se descartaron problemas de multicolinealidad entre los ítems.

Tabla 6. Factor de inflación de la varianza y coeficientes de correlación de Pearson para los ítems.

Variable	VIF	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	
MER1 A	1.60	1.00																						
MER2 B	2.00	0.60	1.00																					
MER3 C	1.54	0.42	0.58	1.00																				
MER4 D	1.19	0.07	0.09	0.05	1.00																			
MER5 E	1.20	-0.04	0.01	-0.07	0.35	1.00																		
MER6 F	1.16	0.11	0.15	0.03	0.22	0.21	1.00																	
MER7 G	1.09	-0.08	-0.05	-0.11	-0.01	0.15	0.22	1.00																
DEM1 H	1.39	0.39	0.39	0.28	-0.08	-0.08	0.06	-0.10	1.00															
DEM2 I	1.36	0.20	0.10	0.09	-0.19	-0.14	-0.09	0.09	0.31	1.00														
DEM3 J	1.77	0.30	0.34	0.23	-0.21	-0.18	0.06	-0.08	0.38	0.39	1.00													
DEM4 K	1.81	0.33	0.31	0.27	-0.13	-0.06	0.06	0.01	0.46	0.44	0.56	1.00												
DEM5 L	1.68	0.30	0.37	0.26	-0.08	-0.12	-0.01	-0.17	0.33	0.29	0.54	0.48	1.00											
DEM6 M	1.41	0.42	0.51	0.38	0.01	-0.13	0.03	-0.18	0.36	0.17	0.34	0.34	0.44	1.00										
DEM7 N	1.15	0.22	0.32	0.23	0.21	0.05	0.33	-0.07	0.11	-0.12	0.07	0.05	0.21	0.27	1.00									
MAT1 O	1.60	0.06	0.24	0.05	0.04	0.07	0.15	0.03	0.05	0.01	0.12	0.05	0.04	0.26	0.12	1.00								
MAT2 P	1.75	0.16	0.35	0.10	0.02	0.01	0.26	-0.01	0.10	0.04	0.23	0.11	0.19	0.32	0.24	0.57	1.00							
MAT3 Q	1.11	-0.01	0.04	0.01	0.02	0.16	0.01	0.16	-0.01	0.10	0.07	0.09	0.13	-0.01	0.05	0.10	0.12	1.00						
MAT4 R	1.79	0.16	0.29	0.07	0.13	0.14	0.22	0.02	-0.04	-0.10	0.02	-0.03	0.13	0.19	0.28	0.44	0.47	0.11	1.00					
MAT5 S	1.66	0.09	0.22	0.02	0.11	0.12	0.20	-0.06	-0.03	-0.08	0.05	-0.01	0.16	0.22	0.23	0.33	0.43	0.18	0.57	1.00				
MAT6 T	1.11	0.04	0.08	0.14	-0.01	0.14	0.07	0.15	0.09	0.03	0.14	0.20	0.19	0.00	0.00	-0.02	0.02	0.13	-0.06	0.11	1.00			
MAT7 U	1.36	0.03	0.10	-0.05	0.09	0.15	0.23	0.24	-0.05	-0.03	-0.01	0.07	0.00	0.08	0.23	0.35	0.39	0.02	0.36	0.30	0.14	1.00		
MAT8 V	1.15	0.03	0.02	0.13	-0.06	-0.04	-0.12	0.00	0.08	0.12	0.13	0.08	0.26	0.08	-0.06	0.00	0.04	0.25	0.04	0.15	0.16	-0.15	1.00	

Fuente: elaboración propia con apoyo de Stata.

Ahora bien, para evaluar la consistencia interna, se estimaron los coeficientes alfa de Cronbach para los principios de meritocracia, democracia y materialismo. En un inicio, al considerar los ítems planteados, los resultados fueron 0.428, 0.754 y 0.665, respectivamente, es decir, sólo el constructo referente a democracia cumplía con el criterio establecido ($0.70 \leq \alpha \leq 0.95$). De manera iterativa, se estimaron los efectos de omitir cada ítem, de forma que se fueron eliminando aquellos que no contribuyen significativamente a mejorar el coeficiente alfa; por ejemplo, omitir el ítem MER2 del constructo meritocracia disminuye su coeficiente a 0.588, o bien, omitir DEM7 del indicador democracia sube a 0.792 el coeficiente y ninguna otra omisión habría mejorado este resultado (ver Tabla 7).

Tabla 7. Parámetros de consistencia interna y análisis factorial exploratorio.

Variable / Ítem	Coeficiente alfa		Var. Ac. / Factor 1	Var. Ac. / Factor 1*
	Inicial	Final		
Meritocracia	0.428	0.773	0.689	0.689
MER1	0.227	0.730	0.810	0.810
MER2	0.190	0.588	0.885	0.885
MER3	0.248	0.753	0.793	0.793
MER4	0.473	-	-	-
MER5	0.525	-	-	-
MER6	0.473	-	-	-
MER7	0.457	-	-	-
Democracia	0.754	0.792	0.495	0.537
DEM1	0.717	0.768	0.665	0.673
DEM2	0.746	0.785	0.599	-
DEM3	0.694	0.738	0.782	0.783
DEM4	0.692	0.733	0.794	0.783
DEM5	0.694	0.750	0.741	0.767
DEM6	0.718	0.781	0.612	0.656
DEM7	0.792	-	-	-
Materialismo	0.665	0.784	0.540	0.540
MAT1	0.606	0.743	0.739	0.739
MAT2	0.585	0.720	0.792	0.792
MAT3	0.666	-	-	-
MAT4	0.595	0.723	0.785	0.785
MAT5	0.583	0.751	0.720	0.720
MAT6	0.690	-	-	-
MAT7	0.634	0.780	0.625	0.625
MAT8	0.691	-	-	-

Fuente: elaboración propia con apoyo de Stata.

Finalmente, se observó que el indicador de meritocracia cumple con el criterio establecido al presentar un coeficiente alfa de 0.773 si se consideran los ítems MER1, MER2 y MER3. Asimismo, el indicador de democracia registra un coeficiente de 0.792 al incluir todos los ítems originales excepto DEM7. Por último, el indicador de materialismo alcanzó un coeficiente alfa de 0.784 al tomar en cuenta los ítems MAT1, MAT2, MAT4, MAT5 y MAT7. De esta forma, en la integración de estos tres constructos se incluyeron, para analizarse en la siguiente fase, 14 ítems de los 22 propuestos en un inicio.

Análisis factorial exploratorio

El análisis factorial exploratorio se emplea para comprobar que la selección de los ítems es la adecuada para que el instrumento represente los principios de meritocracia, democracia y materialismo de un grupo de adultos emergentes. Este se basó en el análisis de factores componentes principales con rotación varimax en donde, para cada uno de los tres constructos, se retiene un factor debido a que fue el único que registró un eigenvalue superior a 1.0.

En una primera prueba, se observa que, de los tres constructos, sólo dos cumplen en la primera prueba con los criterios de Káiser. Por una parte, el constructo meritocracia registró una varianza acumulada de 68.9% y los tres ítems que lo integran exhiben cargas factoriales mayores que 0.4. De manera similar, el constructo materialismo indicó una varianza acumulada de 54.0% y los cinco ítems que lo componen exceden el umbral de 0.4 en sus cargas factoriales.

Por otra parte, para que el constructo democracia cumpliera con el criterio de Káiser, hubo que realizar un ajuste en el número de ítems.

En una primera estimación, su varianza acumulada fue de 49.5%, es decir, no superó el 50.0% requerido. Sin embargo, al omitir el ítem DEM2, que resultó en el primer análisis con la menor carga factorial, el criterio de Káiser se cumple al presentar en conjunto una varianza acumulada de 53.7%, suficiente para que los ítems restantes sean válidos para representar estadísticamente al constructo. Los resultados de este análisis de despliegan en la Tabla 7.

Cabe señalar que, antes de llevar a cabo el análisis factorial exploratorio, se realizaron pruebas para determinar la idoneidad de los datos y su susceptibilidad de incluirse en el análisis. El determinante de la matriz de correlaciones, en los tres casos, es mayor que 0.05, lo cual indica que los constructos contienen ítems que guardan una relación suficiente entre sí para poder, en conjunto, representar un mismo concepto.

En este sentido, el p-value que resultó de la prueba de esfericidad de Bartlett señala que los datos asociados a los tres indicadores son idóneos para aplicar sobre ellos un análisis factorial ($p < 0.05$). Adicionalmente, la medida de la adecuación de la muestra confirma que los datos para el análisis del constructo meritocracia son mediocres pero aceptables ($KMO > 0.60$), para democracia meritorios y aceptables ($KMO > 0.80$) y para materialismo medios, pero también aceptables ($KMO > 0.70$). Estos resultados pueden verse en la Tabla 8.

Tabla 8. Pruebas de idoneidad de los datos previas al análisis factorial.

Prueba	Meritocracia	Democracia	Materialismo	Criterio
Determinante de la matriz de correlación	0.421	0.199	0.251	det > 0.05
Esfericidad de Bartlett				
Chi ² (grados de libertad)	226.9 (3)	421.0 (15)	361.7 (10)	-
p-value	0.000	0.000	0.000	p < 0.05
Medida de adecuación de la muestra de KMO	0.659	0.823	0.779	KMO > 0.65

Fuente: elaboración propia con apoyo de Stata.

Análisis factorial confirmatorio

Después del análisis factorial exploratorio, se construyó una serie de modelos de medida de manera iterativa, a partir de los 13 ítems retenidos y distribuidos entre los tres constructos. Estos modelos fueron procesados usando el paquete estadístico Stata versión 14, mediante la función de construcción de diagramas y estimación de modelos de ecuaciones estructurales.

En la primera iteración se observa que los ítems cumplen con la carga factorial requerida, aunque dos de ellos, DEM1 y MAT7 son menores que 0.6, es decir, su contribución al constructo es débil en comparación con la del resto de los ítems.

Asimismo, los coeficientes alfa y los índices de fiabilidad compuesta, IFC, son mayores que 0.7. No obstante, dos de los tres constructos registran una varianza media extraída menor que 0.5, lo que significa que la validez convergente no se cumple. Por lo anterior, hubo necesidad de probar otros modelos omitiendo en cada uno los ítems menos significativos y calculando los indicadores de ajuste.

De esta forma, después de probar con varios conjuntos de ítems, se llegó al modelo ajustado final que se despliega en la Tabla 9. En esta, se aprecia cómo, para los tres constructos, los coeficientes alfa son mayores que 0.6, los índices de fiabilidad compuesta, IFC, mayores que 0.7, y la varianza media extraída, AVE por sus siglas en inglés, mayor que 0.5. Por consiguiente, el modelo cumple con los criterios establecidos para aceptar la validez convergente.

Tabla 9. Validez convergente para los modelos inicial y ajustado final.

Variable / Ítem	Modelo Inicial				Modelo Ajustado			
	Carga	Alfa	IFC	AVE	Carga	Alfa	IFC	AVE
Meritocracia		0.773	0.806	0.555		0.773	0.784	0.557
MER1	0.669				0.649			
MER2	0.911				0.936			
MER3	0.622				0.612			
Democracia		0.785	0.789	0.430		0.767	0.769	0.527
DEM1	0.584				-			
DEM3	0.703				0.776			
DEM4	0.691				0.701			
DEM5	0.691				0.698			
DEM6	0.601				-			
Materialismo		0.784	0.787	0.429		0.745	0.749	0.502
MAT1	0.664				0.703			
MAT2	0.748				0.807			
MAT4	0.709				0.601			
MAT5	0.626				-			
MAT7	0.499				-			

Fuente: elaboración propia con apoyo de Stata.

Adicionalmente, para probar la validez discriminante, se compararon las raíces cuadradas de las correlaciones entre constructos con la varianza media extraída, de forma que esta última es mayor que las correlaciones en las que participa el constructo (ver Tabla 10). Por ejemplo, el valor de AVE para la democracia es 0.527, el cual es mayor que la raíz cuadrada de las correlaciones entre la democracia y el materialismo (0.051) y entre la democracia y la meritocracia (0.269).

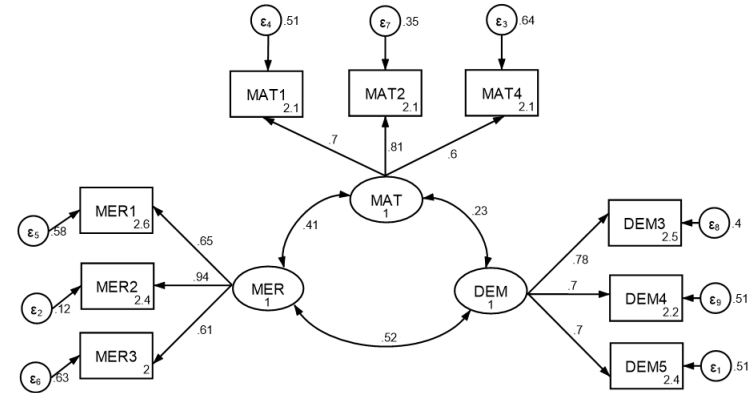
Tabla 10. Validez discriminante para el modelo ajustado final.

Variables	Meritocracia	Materialismo	Democracia
Meritocracia	0.557		
Materialismo	0.167	0.502	
Democracia	0.269	0.051	0.527

Fuente: elaboración propia con apoyo de Stata.

El resultado final es un modelo de medida de primer orden que contiene nueve ítems, tres para cada constructo, y que cumple con la validez discriminante y la validez convergente. Los parámetros de ajuste de este modelo cumplen con los criterios establecidos: CMIN=2.022 (<3.0); RMSEA=0.062 (< 0.08); GFI=0.960 (>0.95); CFI=0.966 (>0.90); y SRMR=0.053 (< 0.08). Este modelo demuestra la estrecha relación entre los tres conceptos, especialmente entre los principios democráticos y la meritocracia, así como entre la meritocracia y el materialismo.

Figura 1. Modelo de medida



Fuente: elaboración propia con apoyo de Stata.

Discusión y conclusiones

En este trabajo se ha presentado una escala para medir los principios meritocráticos, democráticos y materialistas entre adultos emergentes de una ciudad del noreste de México. Se ha observado que para evaluar la meritocracia es útil medir el nivel de acuerdo o desacuerdo con declaraciones como (1) *las personas son recompensadas económicamente por sus esfuerzos*, (2) *las personas obtienen económicamente lo que merecen*, y (3) *en general, esforzarse en el trabajo conduce al éxito, sin importar las palancas y conexiones*. Estos preceptos son consistentes con los propuestos por Sobuwa y McKenna (2019) y Montes López y O'Connor (2019).

Asimismo, estimar el nivel de apego a los principios democráticos entre adultos emergentes puede basarse en la percepción que estos tienen sobre afirmaciones como (1) *en esta ciudad, todos tenemos la misma oportunidad para tener empleo, emprender, comprar y vender libremente*, (2) *mi opinión en asuntos públicos cuenta igual que la de cualquier otra persona, sin importar mi estatus económico*, y (3) *en este mundo, el que quiere, puede*.

Estos argumentos han sido utilizados en los estudios de desigualdad de El Colegio de México (2018) para abordar la equidad en las oportunidades de acceso al mercado laboral, la movilidad social y los asuntos públicos.

Adicionalmente, para evaluar el materialismo, la recomendación es utilizar frases directas, que proponen asociar la satisfacción y el éxito en la vida con logros materiales: (1) admiro a quienes viven en casas muy grandes y tienen carros de lujo, (2) tener cosas caras y propiedades es uno de los indicadores de éxito en la vida, y (3) me gusta cuando otros admiran las cosas que tengo. Estos reactivos captan los argumentos esgrimidos por Sirgy et al. (2013) y Jung et al. (2017) para medir la relación entre los satisfactores materiales con el éxito y la aceptación social.

Finalmente, se observa que los tres constructos se relacionan significativamente de manera positiva. Este resultado es relevante porque coloca a los constructos en el mismo plano de percepción entre los adultos emergentes que participaron en el estudio, es decir, una misma persona puede ser materialista, democrática y meritocrática. Esta característica de coexistencia de principios es característica de la adultez emergente, etapa de la vida en la que el individuo se mueve entre un extremo individualista y otro colectivista, un extremo materialista y otro idealista (Arnett, 2000; Barrera-Herrera y Vinet, 2017).

Entre las principales limitaciones de esta investigación se encuentran la falta de datos para evaluar los rasgos socioemocionales de los encuestados y la necesidad de realizar estudios longitudinales para analizar posibles relaciones de causa y efecto.

En este sentido, como futuras líneas de investigación se proponen las siguientes. En primer lugar, sería útil analizar la relación entre los constructos en una muestra representativa de un amplio número de adultos emergentes para identificar si existen factores culturales o institucionales que influyan en ellos. En segundo lugar, estudiar con mayor profundidad la relación entre estos constructos y otros, por ejemplo, el materialismo y el comportamiento financiero, la democracia y la satisfacción con la vida, o bien, la intención emprendedora y la meritocracia, ayudaría a entender mejor cómo los principios analizados en esta investigación determinan algunas decisiones y acciones en diferentes ámbitos profesionales y sociales de los adultos emergentes.

Los hallazgos derivados de esta investigación son útiles para instrumentadores de políticas públicas, educadores y administradores de recursos humanos, entre otros, debido a que pueden emplearse como guía para la toma de decisiones relacionadas con adultos emergentes en sus roles de ciudadanos, estudiantes y trabajadores.

Finalmente, con este trabajo, se espera contribuir al cuerpo del conocimiento en materia de democracia, equidad y, en general, teoría de las organizaciones.

Asimismo, se busca promover, especialmente, el estudio de un segmento poblacional decisivo en la construcción de una sociedad más justa e inteligente, al que poco espacio se le ha dedicado en la literatura académica en México: los adultos emergentes. Este grupo de personas entre 18 y 25 años, al reconocer sus principios y participar en asuntos públicos, tiene el potencial para transformar el mundo.

Referencias

- Arnett, J. J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*. Vol. 55, núm. 5, 469–480. <https://doi.org/10.1037//0003-066X.55.5.469>
- Atria, J., Castillo, J., Maldonado, L. y Ramirez, S. (2020). Economic Elites' Attitudes Toward Meritocracy in Chile: A Moral Economy Perspective. *American Behavioral Scientist*. Vol. 64, núm. 9, 1219–1241. <https://doi.org/10.1177/0002764220941214>
- Bandiera, O., Kotia, A., Lindenlaub, I., Moser, C., & Prat, A. (2024). Meritocracy across countries. In NBER Working Papers (No. 32375). <https://doi.org/10.3386/w32375>
- Barrera-Herrera, A. y Vinet, E. V. (2017). Adultez Emergente y características culturales de la etapa en universitarios chilenos. *Terapia Psicológica*. Vol. 35, núm. 1, 47–56. <https://doi.org/10.4067/s0718-48082017000100005>
- Bartlett, M. S. (1937). Properties of sufficiency and statistical tests. *Proceedings of the Royal Society of London. Series A - Mathematical and Physical Sciences*. Vol. 160, núm. 901, 268–282. <https://doi.org/10.1098/rspa.1937.0109>
- Campos, D. (2023). Cuatro sexenios de políticas sociales en México (2000-2021): Predominancia de soluciones inhibitoras y singulares. *Espacio Científico de Contabilidad y Administración-UASLP (ECCA)*. Vol. 1, núm. 2, 63-78.
- Castillo, M., Rojas, E. y Rueda, E. (2020). Social inequalities and their impact on health: Current knowledge and prospective perspectives. *Salud Pública de México*, 62(4), 421-429. <https://doi.org/10.21149/11619>
- Cleveland, M. J. y Goldstein, A. L. (2019). Opportunities and Challenges for Prevention and Intervention in Emerging Adulthood: Introduction to the Special Issue. *Prevention Science*, Vol. 20, núm. 3, 301–304. <https://doi.org/10.1007/s11121-019-0976-z>
- Cruz, L. (2023). Fomentando la práctica de la economía social y solidaria dentro del programa Sembrando Vida en San Luis Potosí. *Espacio Científico de Contabilidad y Administración UASLP (ECCA)*. Vol. 2, núm. 1, 49-62.
- Daniels, N. (1978). Merit and meritocracy. *Philosophy and Public Affairs*. Vol. 7, núm. 3, 206–223. <http://www.jstor.org/stable/2265145>
- Denegri Coria, M. del C., Torres Acosta, J. A. R., Correa Abarzúa, M. I., González Rodríguez, V. B., Toro Lavanderos, J. C. B., Salazar Valenzuela, P. A., Riquelme Segura, L. M. y Sepúlveda Maldonado, J. A. (2021). Estilos de consumo, actitudes hacia el dinero, y materialismo en adolescentes chilenos y ecuatorianos. *Perfiles Latinoamericanos*. Vol. 29, núm. 58, 1–29. <https://doi.org/10.18504/pl2958-013-2021>
- El Colegio de México. (2018). Desigualdades en México. <https://dds.cepal.org/redesoc/publicacion?id=4773>
- García, D. e Ibarra, M. (2023). Reinención de la Política Social en México y su evaluación: un análisis del Programa Sembrando Vida en San Luis Potosí. *Espacio Científico de Contabilidad y Administración-UASLP (ECCA)*. Vol. 1, núm. 2, 93-109
- He, B. y Warren, M. E. (2020). Can meritocracy replace democracy? A conceptual framework. *Philosophy and Social Criticism*. Vol. 46, núm. 9, 1093–1112. <https://doi.org/10.1177/0191453720948388>
- Holsinger, K. y Sexton, L. (2017). Justice, Privilege, and Identity. En K. Holsinger y L. Sexton (Eds.), *Toward Justice* (1a. ed., pp. 81–94). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315644950-8>
- Jung, S. Y., Kim, E. y Moon, S. G. (2017). The influence of personal values, social trust, and political trust on multicultural acceptance. *International Review of Public Administration*. Vol. 22, núm. 2, 138–152. <https://doi.org/10.1080/12294659.2017.1316945>
- Kaiser, H. F. (1974). An index of factorial simplicity. *Psychometrika*. Vol. 39, núm. 1, 31–36. <https://doi.org/10.1007/BF02291575>
- Lasierra-Esteban, J. M. (2020). Una revisión de las teorías materialistas-postmaterialistas a partir de una clasificación generacional. *Tempo Social, Revista de Sociología Da USP*. Vol. 32, núm. 2, 349–373. <https://doi.org/10.11606/0103-2070.ts.2020.164349>
- Martínez, L. M., García, C. y Sánchez, J. (2021). Educational inclusion and quality: Challenges and perspectives in Latin America. *Revista Iberoamericana de Educación*, 86(2), 45-64. <https://doi.org/10.35362/rie8623546>

Referencias

- Arnett, J. J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*. Vol. 55, núm. 5, 469–480. <https://doi.org/10.1037//0003-066X.55.5.469>
- Atria, J., Castillo, J., Maldonado, L. y Ramirez, S. (2020). Economic Elites' Attitudes Toward Meritocracy in Chile: A Moral Economy Perspective. *American Behavioral Scientist*. Vol. 64, núm. 9, 1219–1241. <https://doi.org/10.1177/0002764220941214>
- Bandiera, O., Kotia, A., Lindenlaub, I., Moser, C., & Prat, A. (2024). Meritocracy across countries. In NBER Working Papers (No. 32375). <https://doi.org/10.3386/w32375>
- Barrera-Herrera, A. y Vinet, E. V. (2017). Adultez Emergente y características culturales de la etapa en universitarios chilenos. *Terapia Psicológica*. Vol. 35, núm. 1, 47–56. <https://doi.org/10.4067/s0718-48082017000100005>
- Bartlett, M. S. (1937). Properties of sufficiency and statistical tests. *Proceedings of the Royal Society of London. Series A - Mathematical and Physical Sciences*. Vol. 160, núm. 901, 268–282. <https://doi.org/10.1098/rspa.1937.0109>
- Campos, D. (2023). Cuatro sexenios de políticas sociales en México (2000-2021): Predominancia de soluciones inhibitoras y singulares. *Espacio Científico de Contabilidad y Administración-UASLP (ECCA)*. Vol. 1, núm. 2, 63-78.
- Castillo, M., Rojas, E. y Rueda, E. (2020). Social inequalities and their impact on health: Current knowledge and prospective perspectives. *Salud Pública de México*, 62(4), 421-429. <https://doi.org/10.21149/11619>
- Cleveland, M. J. y Goldstein, A. L. (2019). Opportunities and Challenges for Prevention and Intervention in Emerging Adulthood: Introduction to the Special Issue. *Prevention Science*, Vol. 20, núm. 3, 301–304. <https://doi.org/10.1007/s11121-019-0976-z>
- Cruz, L. (2023). Fomentando la práctica de la economía social y solidaria dentro del programa Sembrando Vida en San Luis Potosí. *Espacio Científico de Contabilidad y Administración UASLP (ECCA)*. Vol. 2, núm. 1, 49-62.
- Daniels, N. (1978). Merit and meritocracy. *Philosophy and Public Affairs*. Vol. 7, núm. 3, 206–223. <http://www.jstor.org/stable/2265145>
- Denegri Coria, M. del C., Torres Acosta, J. A. R., Correa Abarzúa, M. I., González Rodríguez, V. B., Toro Lavanderos, J. C. B., Salazar Valenzuela, P. A., Riquelme Segura, L. M. y Sepúlveda Maldonado, J. A. (2021). Estilos de consumo, actitudes hacia el dinero, y materialismo en adolescentes chilenos y ecuatorianos. *Perfiles Latinoamericanos*. Vol. 29, núm. 58, 1–29. <https://doi.org/10.18504/pl2958-013-2021>
- El Colegio de México. (2018). Desigualdades en México. <https://dds.cepal.org/redesoc/publicacion?id=4773>
- García, D. e Ibarra, M. (2023). Reinención de la Política Social en México y su evaluación: un análisis del Programa Sembrando Vida en San Luis Potosí. *Espacio Científico de Contabilidad y Administración-UASLP (ECCA)*. Vol. 1, núm. 2, 93-109
- He, B. y Warren, M. E. (2020). Can meritocracy replace democracy? A conceptual framework. *Philosophy and Social Criticism*. Vol. 46, núm. 9, 1093–1112. <https://doi.org/10.1177/0191453720948388>
- Holsinger, K. y Sexton, L. (2017). Justice, Privilege, and Identity. En K. Holsinger y L. Sexton (Eds.), *Toward Justice* (1a. ed., pp. 81–94). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315644950-8>
- Jung, S. Y., Kim, E. y Moon, S. G. (2017). The influence of personal values, social trust, and political trust on multicultural acceptance. *International Review of Public Administration*. Vol. 22, núm. 2, 138–152. <https://doi.org/10.1080/12294659.2017.1316945>
- Kaiser, H. F. (1974). An index of factorial simplicity. *Psychometrika*. Vol. 39, núm. 1, 31–36. <https://doi.org/10.1007/BF02291575>
- Lasierra-Esteban, J. M. (2020). Una revisión de las teorías materialistas-postmaterialistas a partir de una clasificación generacional. *Tempo Social, Revista de Sociologia Da USP*. Vol. 32, núm. 2, 349–373. <https://doi.org/10.11606/0103-2070.ts.2020.164349>
- Martínez, L. M., García, C. y Sánchez, J. (2021). Educational inclusion and quality: Challenges and perspectives in Latin America. *Revista Iberoamericana de Educación*, 86(2), 45-64. <https://doi.org/10.35362/rie8623546>

Referencias

- Marx, K. y Engels, F. (1978). *The German Ideology*. In R. C. Tucker (Ed.), *The Marx-Engels Reader* (2nd ed., pp. 148–160). W. W. Norton.
- Mijs, J. J. B. y Savage, M. (2020). Meritocracy, Elitism and Inequality. *Political Quarterly*. Vol. 91, núm. 2, 397–404. <https://doi.org/10.1111/1467-923X.12828>
- Millward-Hopkins, J. (2021). Back to the future: Old values for a new (more equal) world. *Futures*. Vol. 128. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2021.102727>
- Montes López, E. y O'Connor, P. (2019). Micropolitics and meritocracy: Improbable bed fellows? *Educational Management Administration and Leadership*. Vol. 47, núm. 5, 678–693. <https://doi.org/10.1177/1741143218759090>
- Naciones Unidas. (1948). Declaración Universal de los Derechos Humanos. <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
- Naciones Unidas. (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible. Agenda 2030 Sobre El Desarrollo Sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Napoletano, T. (2024). Meritocracy, meritocratic education, and equality of opportunity. *Theory and Research in Education*. Vol. 22, núm. 1, 3–18. <https://doi.org/10.1177/14778785241226662/FORMAT/EPUB>
- Pérez, J. L., Hernández, D. y Gómez, R. (2022). Economic policies and their influence on poverty reduction: Evidence from Latin America. *Economía*, 43(3), 315–332. <https://doi.org/10.1234/eco.2022.43315>
- Rangel, N., Ibarra, M., y Plata, L. (2023). Estado de bienestar: ¿El origen de la solución a la problemática en las reformas a los sistemas de pensiones? *Espacio Científico de Contabilidad y Administración UASLP (ECCA)*. Vol. 2, núm. 1, 33–48.
- Rodríguez, A. M. y Torres, P. (2020). Youth employment policies in Latin America: Analysis and future directions. *Desarrollo Económico*, 60(230), 125–145. <https://doi.org/10.1234/de.2020.230125>
- Sahui, A. (2016). La igualdad en la medida de la calidad democrática Una revisión crítica de la propuesta de Leonardo Morlino. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Vol. 61, núm. 227, 273–293. [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(16\)30029-0](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(16)30029-0)
- Salazar, L. y Woldenberg, J. (2020). Principios y valores de la democracia. Nueva edición (Instituto Nacional Electoral (ed.); 1ª. ed.). <https://portal.ine.mx/wp-content/uploads/2021/02/CDCD-01.pdf>
- Sandel, M. J. (2021). How meritocracy fuels inequality. *American Journal of Law and Equality*. Vol. 1, 146–166. <https://doi.org/10.1162/ajle>
- Scully, M. A. (2015). Meritocracy. In C. L. Cooper (Ed.), *Wiley Encyclopedia of Management* (pp. 1–2). John Wiley & Sons, Ltd. <https://doi.org/10.1002/9781118785317.WEOM020075>
- Sirgy, J. J. M., Gurel-Atay, E., Webb, D., Cicic, M., Husic-Mehmedovic, M., Ekici, A., Herrmann, A., Hegazy, I., Lee, D. J. y Johar, J. S. (2013). Is Materialism All That Bad? Effects on Satisfaction with Material Life, Life Satisfaction, and Economic Motivation. *Social Indicators Research*. Vol. 110, núm. 1, 349–366. <https://doi.org/10.1007/s11205-011-9934-2>
- Sobuwa, S. y McKenna, S. (2019). The obstinate notion that higher education is a meritocracy. *Critical Studies in Teaching and Learning*. Vol. 7, núm. 2, 1–15. <https://doi.org/10.14426/cristal.v7i2.184>
- Vargas, S., López, A. y Salinas, E. (2023). Environmental sustainability and economic growth in emerging markets: An empirical analysis. *Sustainability*, 15(6), 789–805. <https://doi.org/10.3390/su1506789>
- Young, M. (2017). *The Rise of the Meritocracy* (2nd ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315134642>